

El cómic en la didáctica de la Historia de América: utilización de Alvar Mayor

FRANCISCO LUCIANO DÍAZ ALMEIDA
IES Francisco Hernández Monzón

Resumen: Análisis de las primeras historias del cómic «Alvar Mayor», de los autores Carlos Trillo y Enrique Breccia, con vista a su uso didáctico en la enseñanza secundaria. Se usará, especialmente, en Ciencias Sociales para el estudio de la presencia castellana en América. Los distintos episodios permitirán ilustrar diferentes aspectos de la colonización: la administración indiana, la explotación del nativo, la búsqueda de tesoros fabulosos, etc. Asimismo se analizará brevemente su relación con el Realismo Mágico.

Abstract: We analyze the first tales comic «Alvar Mayor» by Carlos Trillo and Enrique Breccia, because it has educational use at secondary school. Specially at History: we can know the Castellan presence in America. The diverse episodes permit illustrate different colonization facets: the colonial administration, the native exploitation, the search of fabulous treasures, etc. Moreover, we analyze the influence of 'Magic Realism' («Realismo Mágico») in this comic, too.

La reciente edición¹ por Norma Editorial del primer tomo de Alvar Mayor presagia la posibilidad de disponer en nuestro país de un cómic difícil de encontrar. No se publicaba desde que en los ochenta la propia Norma lo editase en las páginas de Címic y en algún álbum recopilatorio. Por tanto había que acudir a librerías de ocasión o confiar en las esporádicas importaciones argentinas. Ahora se dispondrá por fin de la edición completa y cronológica de la obra, probablemente con motivo del 30 aniversario del personaje y/o editorial, aunque a costa de una edición en formato bolsillo que no suele beneficiar el dibujo y que dificulta su reproducción en fotocopias cuando nos planteamos utilizarlo en clase.

¹ Trillo, Carlos; Breccia, Enrique, *Alvar Mayor* (1 de 4). Barcelona: Norma, Mayo 2007 (como novedad para el XXV Saló del Cómec de Barcelona).

Efectivamente es una obra que puede utilizarse en la asignatura de Ciencias Sociales para introducir, complementar y explicar la historia de la América colonizada así como retazos del Realismo Mágico latinoamericano. Por tanto, podemos usarlo como recurso didáctico para Cuarto Curso de la ESO, al menos durante un año, pues la nueva reforma puesta en marcha limitará dicho curso a la Historia Contemporánea, retrotrayendo la Edad Moderna al segundo año. En ese momento será algo más complejo utilizarlo por presentar una narrativa poco dinámica pero aun así puede resultar más atractivo que una fuente histórica clásica.

La obra se publicó originariamente en la revista *Skorpio* entre 1977 y 1983, a lo largo de 57 episodios auto conclusivos aunque algunos formaban una historia mayor o arco como los recogidos en el álbum «La ciudad de oro de la Patagonia»².

Si seguimos al guionista Carlos Trillo en un texto publicado en Internet³ «Alvar Mayor es uno de los primeros blancos nacido en la América, hijo de uno de los hombres que acompañó a Pizarro al Perú. Es una mezcla de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, el tipo que atravesó gran parte de América caminando; y de cowboy que avanza por un camino polvoriento buscando hacer justicia. La serie estuvo influida por algunas lecturas del realismo mágico y las historias brutales de los tiempos de la conquista. Esas leyendas de la América profunda son fascinantes, e incluirlas en una historia como si realmente hubieran ocurrido me pareció muy interesante.»

Siguiendo a Alberto D. Kloster «... Se vislumbra en su trama la presencia de mitos reales y mitos literarios, encontramos tanto al poema caballeresco como la novela romántica moderna y por supuesto la épica de la historieta argentina y sudamericana no está ausente, hermanándolo con Nippur de Lagash y Dago, héroes inmortales desarrollados por la brillante pluma del gran guionista paraguayo Robin Wood. También están presentes espiritualmente en las historias de Alvar Mayor: Homero, Dante, Ariosto, Rabelais, Cervantes, Shakespeare, Goethe, Melville, Hemingway; en una palabra hablemos a Borges y a Cortázar...»⁴.

Personalmente creemos que el personaje parte de modelos ya presentes en Víctor Mora «... tipos de elevada estatura moral, vagabundos en pos de un objetivo indefinido (la justicia, la aventura) y que, en ese constante viajar, visitan escenarios variopintos...»⁵ Pero ya no es un alegre e idealista Capitán Trueno. En ocasiones simplemente observa dejando que sean los aconteci-

² Trillo, Carlos; Breccia, Enrique, *La ciudad de oro de La Patagonia*. Buenos Aires: Doedytores, 2004.

³ www.historioteca.com.ar

⁴ Kloster, Alberto D., «Carlos Trillo. Sinónimo de éxito, permanencia y persistencia». En *Tebeosfera* nº 19.

(<http://www.tebeosfera.com/Documento/Articulo/Guionistas/Carlos/Trillo2.htm>)

⁵ Becerra, Manuel, «Sunday, la consagración del western en España». Introducción a Mora, Víctor; Fuente, Víctor de la., *Sunday*. Barcelona: Glenat, 2006.

mientos los que hagan justicia ¿o sigan su curso? (Ver el episodio «El templo de los guardianes muertos» página 149) cuando no son un instrumento de la fatalidad engañado (ver el comentario al episodio «Otra versión del cuento» de Alberto D. Kostler⁶) o forzado («La profecía», pp. 63-65). Es una profundización en la complejidad del personaje: es una persona buena pero camina hacia el antihéroe sin llegar a serlo del todo: no tiene la dureza casi nihilista de un Harry el Sucio, o sin reflejar a personajes sólo mezquinos como los que pueblan Quetzalcoalt⁷ ni airados justicieros como los miembros de Authority⁸.

Eso no significa que haya errores históricos. Hemos detectado dos errores en la cronología: los textos y comentarios sobre la obra la sitúan en el s. XVII, cosa que parece corroborar las vestimentas, pero por otro lado Alvar se dice hijo del cartógrafo de Pizarro y en ocasiones se encontrará con ancianos compañeros de su padre. Alargando al máximo los ciclos vitales podría darse el caso pero desde luego que un relativamente joven Alvar (30, 40 años a lo sumo) no puede ser de la primera generación criolla (o mestiza: se mantendrá la duda a lo largo del relato) que vivió en el s. XVI. Máxime cuando en ocasiones visita Buenos Aires (fundada entre 1536-1541, o después de la Segunda Fundación en 1580). El otro error es hablar del Virrey de Nueva Granada, que no fue creado hasta el s. XVIII, aunque en otras ocasiones se habla más correctamente del Gobernador.

Enrique Breccia, nacido en 1945, es el dibujante más conocido de los tres hijos del gran creador Alberto Breccia. Ha colaborado con ilustres figuras del cómic como su padre o el guionista H. G. Oesterheld. Pintor (medalla de oro 1964 del diario *Clarín* por «La Ronda Nocturna»; con obras suyas en la colección permanente de la biblioteca del Congreso Norteamericano en Washington desde 2001); ilustrador, dibujante, ha trabajado con su padre en «El Eternauta»(1969); varias colaboraciones en los setenta y ochenta con Carlos Trillo: «El buen Dios» (1976); algún antecedente de Alvar Mayor; «Los Enigmas del PAMI»(1980); «El Sueñero»(1983); ha elaborado para la colección Quinto Centenario de Planeta «De mar a mar»; premio Pléyade 1993 (Argentina). Trabaja en los últimos años para las grandes editoriales americanas DC y Marvel.

Carlos Trillo (1943) cuenta con importantes obras, algunas adaptadas al cine como «Las Puertitas del señor López» o «El contorsionista». Es un fezz guionista con trabajos como «El Loco Chávez»(con Horacio Altuna, 1975-1987); «Las Puertitas del Señor López»(con Altuna, desde 1979); «El último recreo» (1982); con Jordi Bernet ha creado «Clara de Noche» (para «El Jueves» desde 1992); con Risso realiza «Chicanos» para el mercado americano; con Meglia ha creado «Cybersix»(1991-1998) adaptado a la animación. Además ha preparado guiones de cine y ha sido teórico e historiador de la

⁶ Koestler, *op. cit.*

⁷ Mitton, Jean-Yves, *Quetzalcoalt*. 6 tomos publicados. Edición española de Glenat.

⁸ *Authority*. Serie de Wildstorm, filial de DC, creado por Warren Ellis y Bryan Hitch, publicados en España por Planeta y, actualmente, por Norma.

historieta y editor. Ha obtenido alguno de los principales galardones del mundo del cómic: Yellow Kid (1978, 1996); Salón Internacional de Barcelona 1984 al Mejor Guionista; Premio Alph'Art 1999 Anguleme 1999 por el álbum «La Gran Anarque» (con Albin Michel).

En cuanto a la obra analizaremos ejemplos de su utilidad a la hora de ilustrar/explicar características del realismo mágico y, sobre todo, del periodo histórico comentado.

El realismo mágico se caracteriza por borrar o «quebrar» los límites entre el mundo mágico y el cotidiano. La magia y la superstición queda integrada como algo normal. Eso no impide que en ocasiones se pueda aplicar las teorías de Todorov que habla de que en los relatos fantásticos se difuminan los límites entre lo real y lo irreal haciéndolos imperceptibles, al menos parcialmente. Así, en «El día que la montaña enfureció» Lucía cree estar soñando con la cueva donde un Dios quiere desposarla mientras que la curandera y Alvar lo saben real en parte y acude nuestro protagonista a liberarla de su influencia.

En cuanto a características propias del realismo tenemos la presencia de elementos mágicos intuitivos nunca explicados. Así, en el relato antes citado tenemos una replica simulada a los regimenes dictatoriales latinoamericanos (la edición de Alvar prácticamente coincide con la dictadura en Argentina). El caso que acabamos de comentar o «El agua de los sueños» donde, por otro lado, si se cumple la norma de Todorov. ¿Es todo el sueño resultado del consumo de un alucinógeno? o ¿efectivamente Alvar ha liberado a la hija del mendigo? Tenemos esa duda pero otro carácter del realismo mágico es dar verosimilitud y coherencia a lo fantástico ¿Qué sentido tiene drogar a un extraño si no es para robarle o a cambio de dinero? Nada de eso sucede; además la hija está junto al mendigo y que este niegue a Alvar lo sucedido («El sol te ha hecho mal...te ha producido un desmayo») puede responder a la necesidad de autoprotección.

La percepción del tiempo como algo cíclico no lineal. Así en el episodio «La profecía». Puede que no sea exactamente un ciclo sino una especie de bucle en que una persona se encuentra así mismo a través de «un agujero de gusano» en el río donde bebe y que le permite regresar al pasado. Puede ser una realidad malinterpretada fantásticamente y sólo son los remordimientos del recuerdo que trae el lugar donde Alvar fue obligado a asesinar a un amigo. Sólo que ese recuerdo es una visión, una premonición de lo que pasará más tarde. Algo que un Alvar anciano cuenta a un incrédulo Alvar joven. Y que pese a la breve esperanza del lector no se tratará de un amigo que se vuelve loco de codicia por el oro y al que el protagonista tenga que matar en defensa propia sino que ambos son víctimas de la traición y el sadismo de los que fueron contratados para la expedición en busca del oro.

La distorsión del tiempo de modo que se repite el pasado o el pasado se parece al presente lo tenemos tanto en «La profecía» como en «Interpretes

del destino» con los cómicos cuyas obras de teatro siempre se hacen realidad una vez representadas.

Pasamos a esbozar ejemplos de un material propiamente de utilidad histórica que hace viable la recomendación de su lectura. Así en el primer episodio «Alvar Mayor» se puede introducir el concepto de República de los Españoles» (la ciudad) frente al campo, «República de los Indios» a la que los primeros salen en busca de riquezas y promoción. Pero antes se observan las historias de venganza y rivalidad entre los españoles. Aunque no todos actúan ilegalmente: así el asesinado Zúñiga, aunque posee un mapa de El Dorado espera la autorización real a la expedición que la hubiera legalizado a cambio del quinto real. La marcha por la selva ejemplifica otro hecho de la conquista: como los grupos tribales pese a su aparente menor capacidad resultaban más peligrosos y casi imposibles de derrotar a la inversa que las grandes entidades imperiales (incas o aztecas). Finalmente el relato muestra lo que Pérez Mallaina indica: «...para los españoles no todo fueron glorias y oro. Hubo mucho oropel, muchos esfuerzos vanos, muchas muertes atroces y, realmente, muy pocos de ellos lograron volver ricos a su patria»⁹. Aunque aquí los soldados desertan al presumir lo inviable de la empresa tras la muerte a manos nativas de un soldado; el último superviviente, presa de la ambición tratará de matar a Alvar. No solo no lo logra sino que este vengará a Zúñiga, su amigo, pero él sólo será un espectador. Tan sólo guía a la expedición, correctamente, pero las tribus belicosas darán cuenta de los soldados; su amigo Tihuo, con un disparo de cerbatana envenenada, evitará el ataque a traición y el conde traidor, si no quiere sufrir la terrible agonía del veneno deberá matarse con la espada de Zúñiga. En cualquier caso, el relato permite introducir la explicación del carácter mixto, privado y público de la conquista de América por soldados de fortuna con financiación privada bajo concesión real.

El choque entre la cultura española y la nativa donde esta sale perdiendo y con la total desarticulación de su sistema de vida queda plasmado en «La plantación». Frente a lo que será habitual en la serie los españoles no buscan la riqueza en el saqueo del oro real o imaginario de los indios. Refleja lo que será el segundo paso, tras el saqueo y pillaje, de la explotación de América: el aprovechamiento de la abundante mano de obra (forzada) indígena para producir riqueza, aun a costa de su destrucción cultural, mental y física. Como dice Tlatan, uno de los prisioneros-trabajadores: «...llegaron aquí en busca de oro. Y oro, tú sabes, no hay en nuestras tierras. Y como en lugar de oro aquí crecen velozmente los cultivos, decidieron esclavizarnos en estas plantaciones. Eso, al parecer les proveerá del oro que necesitan./ –Destruyeron tu aldea, Tlatan. –La mía y diez más antes que la mía, Tihuo. Cuantos más

⁹ Pérez Mallaina, Pablo Emilio, *La colonización: la huella de España en América*. Madrid: Anaya, 1988. Biblioteca Iberoamericana, nº 13, p. 33.

hombres tengan en su plantación más oro conseguirán, dicen (...) de día nos vigilan con sus armas y de noche nos engrillan y se encierran en su casa amurallada con las más jóvenes y bellas de nuestras mujeres.» (pág. 21). Ahora, citemos de nuevo a Pérez Mallaina, ante la carencia de formas de enriquecimiento inmediato en el comercio y el desinterés del colono en volver a ser campesino como en Castilla «... por ello la primera y casi única riqueza inicial que se encontró en América la constituyó el trabajo de su población aborigen. Ella dio el sustento necesario a los europeos, levantó sus viviendas y ciudades, y trabajó en las primeras minas. Sin esta mano de obra barata, cuando no gratuita, todas las riquezas potenciales americanas no hubieran podido hacerse efectivas... La primera forma de acceder a esta fuerza laboral fue la simple y llana esclavitud»¹⁰.

En «La ciudad perdida de los incas», un enfermo y anciano corregidor encabeza una expedición que intentará encontrar el árbol de Siphilo para curar sus males. Permite la visión de la estructura administrativa de América donde un territorio de tamaño medio está bajo el control de un corregidor; puede haber una cierta exageración en el cobro de los impuestos pero también muestra como es el Rey el encargado de recaudar impuestos que en Europa recaudaba la Iglesia (el diezmo). Hay también una referencia al choque biológico entre ambos grupos humanos donde los europeos contagian la viruela y otras enfermedades que desarbolaron por completo a una población sin defensas, aunque también los europeos se contagiaron de enfermedades tropicales. En realidad, la enfermedad que contagian las mujeres en el relato sería la sífilis también traída por los europeos. Aunque árbol y la ciudad perdida puedan tener connotaciones mágicas no están desencaminadas: sabido es el origen vegetal, y tropical, de muchos principios activos mientras que muchas ciudades, casi abandonadas y despobladas pudieron resistir al amparo de la selva o las alturas. Ciertamente en las alturas, como dice Tihuo, el compañero de Alvar, no existen árboles, pero esto no es más que una deformación de una realidad americana pues los expedicionarios encontraron una escultura de oro y con piezas colgantes. El carácter mágico o de pesadilla, y a la vez de justicia, se refuerza cuando aquellos son masacrados por los indios, a los que no ven – haciendo mas inaccesible el árbol y consolidando su leyenda– pero que respetan a Tihuo y Alvar pues se alejan sin saquear nada.

«Un tesoro inalcanzable» narra una vez más la historia de la expedición que se pierde no por la enfermedad o el ataque de salvajes sino por la ambición de oro y traición combinado con la credulidad ingenua o la simpleza (cierto que si un expedicionario asesina a sus compañeros no tendrá que repartir su tesoro pero ¿cómo podrá llevárselo una única persona?). Aquí, rompiendo con el rol de héroe, Alvar es simplemente testigo, no interviene; de hecho es salvado una vez más por Tihuo, también simple testigo, aunque normal-

¹⁰ *Op. cit.*, p. 52.

mente el indígena solía ser también víctima de la locura y explotación del blanco. En cualquier caso sobreviven tanto por su rol de héroes protagonistas como por su carácter de hombres de frontera, fuertes y solitarios.

De los ya comentados «La profecía» y «El agua de los sueños» sólo indicar como esta introduce los elementos de la mitología nativa con el enfrentamiento con Chahuar, señor de las tinieblas, que vive en un volcán.

«Juana» y «Cartas de enamorados» son más historias humanas de amor y traición pero en el contexto de las guerras de los blancos. En la primera son guerras internas por las que un gobernador desplaza a otro pero puede introducir cuestiones como las guerras civiles del Perú o situaciones como las de Pedrarias o, en la historia de Canarias, Juan Rejón. La segunda, aunque lo principal es la coquetería y superficialidad de una encopetada joven castellana rica, permite explicar las acciones piratas. En este caso franceses, pero pudiendo ser ingleses u holandeses, las potencias europeas a las que España y Portugal tratan de impedir su acceso al Nuevo Continente. Lo habitual, cuando llegan a tierra es ejercer el contrabando (más bien comerciar sin permiso rompiendo el monopolio de Sevilla). Pero también hubo casos de asaltos y asedios en el contexto de las lejanas guerras europeas que afrontaban los Austrias españoles, y del afán de botín y pillaje de pequeños ejércitos irregulares que subsidiariamente sirven los intereses de su país pero no actúan en su nombre: son franceses, no Francia, quienes tratan de conquistar la ciudad de Santa Catalina.

En «Los sueños cerca del mar», el personaje de Tihuo es reemplazado por la casi bruja Lucía, que añadirá algunos elementos mágicos y de erotismo en el dibujo, además de iniciar una serie de relatos encadenados que desembarcarán en el arco, editado como álbum independiente, de la búsqueda de la Ciudad Perdida, aunque con varios tie-in o historias auto conclusivas, independientes del relato mayor en el que se integran. Todo el arco permite además reflejar la inmensidad del espacio americano y su carácter vacío no solo por la caída demográfica nativa, sino por una colonización española, a la vez incapaz y desinteresada de una ocupación total e integral, centrándose en aquellos puntos que le eran rentables en la explotación económica de América, renunciando al resto por lo cual Pierre Chaunu hablaba de las islas, incluso continentales, al referirse a la presencia castellana-aunque grupos de castellanos salgan en busca de riquezas materiales o mágicas, reales o imaginarias, que no conseguirán más por su propia ambición que por las dificultades. Esto queda reflejada en las historias de Trillo y Breccia con la posibilidad de huir de Alvar y Lucia junto al corregidor que ha salvado de una condena injusta pero ineludible al primero, pudiendo vagar por América tanto en la ida como en la vuelta pasando incluso por ciudades de una relativa importancia –la Buenos Aires del XVII– sin problemas pese a ser prófugos.

Aunque esta primera historia arranca con un elemento mágico, (la llamada *ételepática*? de Lucía, injustamente sentenciada a la horca al haber descubierto

que el Capitán General es un impostor) y continúa con un rescate propio de Hollywood en el patíbulo en el último momento, la realidad vuelve con la rápida captura de ambos fugitivos y su inmediata condena a muerte. Esta será frustrada pues el fraile que supuestamente asesinara Lucía aparece en el último momento y los libera. Habiéndose el fraile percatado también del impostor había sido, como el mismo dice, «más inteligente» que Lucía y acudido al Virrey de Nueva Granada (ya hemos comentado que esto sería un error) a denunciarlo. Este episodio permite ver como están unidas la función ejecutivo-administrativa con la judicial, en este caso en la persona del capitán general, y la importancia del clero en una sociedad del antiguo régimen, aunque en el caso de América, es el clero regular(franciscanos) los que ejercen la labor espiritual.

«La búsqueda» es el primer tie-in, pues los hermanos Méndez, antiguos compañeros del padre de Alvar, le piden su ayuda como guía. Enriquecidos tras años de saqueos e inversiones temen a la vejez y la muerte y deciden buscar la fuente de la vida eterna. Lo mágico aparece con la selva tupida que surge inesperadamente, recordando más al bosque europeo de la Bella Durmiente y que parece proteger a la fuente pues es la vegetación quien elimina a los soldados. Atravesada la selva, llegan al claro donde un anciano les espera con un dilema entre mágico y filosófico: la fuente se ha secado, sólo queda un único trago, para una persona, a la que él renuncia. Pero la ciega ambición lleva a los hermanos a pelear y morir ambos por el agua. Finalmente, el anciano explica que nadie se merece la inmortalidad ni podría soportarla y que es mejor regalársela a la pequeña flor de un cactus. Incluso el elemento fantástico-mítico está presente. ¿La flor sobrevive por ser un vegetal xerófilo? O es la explicación mítica: el cactus nunca muere pues recibió el agua de la vida eterna.

«El último de los dioses» entra más en el campo de la Ética, hablando de la intolerancia, la incomprensión y diferente interpretación que hacen mutuamente pueblos distintos precisamente por desconocerse sin olvidar el mito del Yeti como superviviente de especies homínidas desaparecidas.

«El templo de los guardianes muertos» refleja elementos ya comentados como la búsqueda de riquezas fabulosas en ciudades perdidas, con otros no vistos como el saqueo, pillaje, tortura y violación a la que someten a la población nativa por si no fuera poco arrebatarles su forma de vida más que sus riquezas aunque para ellos no sean tales. De hecho la piedra que busca el conquistador perdido es en realidad un simple mineral sin valor para los europeos lo que le lleva a la enajenación total confundiendo el sol con un gran disco de oro.

Con «El corregidor de Villavaca» comienza la historia de la Ciudad Perdida, al menos el álbum que en su día se editó. Alvar es utilizado como chivo expiatorio para justificar un asesinato del gobernador. Lo que a un lector ajeno puede resultar una absurda exageración puede resultar creíble en el

contexto del realismo mágico, pero es que, aunque los testigos ciertamente están sobornados, todos pueden creer en un Alvar quasidemonio que es capaz de saltar la tapia de un jardín y hacer que un anciano se ahorque por el poder de su mente. La historia permite ver además un proceso judicial del Antiguo Régimen.

La búsqueda de la Ciudad de Oro propiamente dicha termina con dos historias donde el realismo mágico se hace presente pues aparece la mitología griega y el propio Homero, castigado con la inmortalidad por las historias que contaba. Además la historia enlaza más con la asignatura Cultura Clásica (Polifemo, los dioses griegos, las obras de Homero...) y el hecho de cómo la cultura e imaginario latinoamericano también están presentes mitos fundacionales de la europea. Asimismo, enlazando con «La búsqueda», tenemos la figura del anciano verdaderamente sabio que interpreta la inmortalidad como un castigo.

«El pequeño rey» cierra el volumen, aunque parte de una cierta fantasía –pigmeos en la selva ecuatorial americana– encuadra elementos de humildad y respeto al diferente. Recoge el menosprecio al diferente, a veces propio del Antiguo Régimen (el del excorregidor a Moro, el cómico enano); El sueño de Moro, propio de todo aventurero americano, es encontrar un reino en América, la cultura violenta del nativo (los autores nunca han querido idealizar a los indios) que han sacrificado a un misionero que les había ayudado o el mito del regreso del Dios Blanco sin olvidar el realismo mágico de un corregidor capaz de ordenar a la tempestad que amaine. La humildad citada se condensa en Moro, que a lomos de un cerdo que no quería sacrificar, coronado con una cazuela y una escoba como cetro, será proclamado Dios y Rey de los pigmeos, libera a la capturada tripulación y que se conforma con quedarse en la aldea de los pigmeos. En el arrepentimiento forzado del antiguo corregidor pues Moro no es vengativo –como otros castellanos normales– y también lo salva de una inmediata y cruel muerte pero antes le habla: «–Ya sabes lo que tienes que decir si quieres ir con ellos». Y mordiendo literalmente sus palabras el antiguo corregidor contesta «...suéltame, oh poderoso rey y dios de dioses. Te suplico que tengas la infinita bondad de soltarme» (pág. 221). Poco antes Moro justificaba a Alvar el quedarse con los pigmeos: «... Yo conseguí mi reino aquí, como Hernán Cortés. No daré tanto que hablar como él. Pero seré feliz aquí» (pág. 220). Quizá esa humildad, sencillez, respeto por la vida y ausencia de rencor hubiera permitido que la «aventura» americana hubiera sido menos trágica y terrible y más fructífera para la humanidad.

OTRAS FUENTES CONSULTADAS

<http://www.laguiadelcomic.com/verautor.php?id=29> (datos elaborados por Cristóbal Colte).

Wikipedia: los artículos sobre Carlos Trillo y Enrique Breccia.

Sobre el realismo mágico:

<http://www.geocities.com/macondomorel/realismo.html>

http://www.mipunto.com/temas/4to_trimestre=/realismo.html

Artículo de Wikipedia.